



Retos para las siguientes administraciones: Nayarit

Nayarit es otro de los estados que cambiará de gobierno este año y es una entidad que tendrá que remontar un fuerte decrecimiento económico, además de que enfrenta el reto importante de cómo integrar su economía, particularmente la de sus municipios, en un entorno en que la economía nacional apenas se está recuperando y donde los mayores crecimientos se están dando en los estados que poseen una buena base industrial.

El estado de Nayarit fue el único que durante 2020 cayó en impago por el incumplimiento de créditos de corto plazo, y esto se repitió en 2021; si bien esta posición de deuda ya está pagada, la evidente crisis de liquidez en la que se encuentra hará que se revise minuciosamente en qué y cómo se gasta. La última calificación del estado fue HR C y nuestra expectativa es que, si bien empiece a tener movimientos al alza, estos serán muy paulatinos.

En el caso de Nayarit, aunque el nivel de endeudamiento del estado es importante, con una Deuda Neta a Ingresos de Libre Disposición (ILD) en promedio de 84%, fue la composición de uso de créditos de largo plazo la que finalmente provocó los impagos. Esta composición se mantuvo cercana a 20% que, si bien está acorde en su momento con la calificación previa al impago (HR BBB+), las presiones en gasto derivadas de la pandemia obligaron a privilegiar el gasto corriente y las obligaciones bancarias, lo cual relacionó al default aparentemente más con un tema de voluntad de pago, un tema complicado y delicado entre las decisiones que toma un subnacional.

Un efecto derivado es que el costo del financiamiento para el estado será indudablemente más alto que el que hubiera podido conseguir estando en niveles de grado de inversión. Los ingresos ordinarios también deberán ser un factor que las nuevas autoridades deberán revisar, ya que parte de los ingresos que obtuvo el estado para pagar estas deudas fue a través de anticipos de participaciones, que en parte serán retenidas en esta administración, pero que habrá todavía un porcentaje de estos recursos que recaerán dentro de la futura administración, lo cual forzará a revisar con cuidado el ritmo de Flujo de Efectivo disponible para dar cumplimiento a un ritmo de gasto que en los últimos años ha sido complicado de reducir.

La economía del estado, al igual que el resto del país, tuvo un decrecimiento importante en 2020, en el caso particular, de acuerdo con el Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE), Nayarit tuvo un decrecimiento al 2T de -22.9%, un 3T, donde la mayor parte de los estados se recuperó, de -9.9% y cierra al 4T en -5.8%. Esto podría estar explicado por una economía que se basa más en el sector primario que en los sectores de alta demanda industrial, situación que puede ser un área de oportunidad acerca de cómo y hacia dónde crecer en esta administración. Un aspecto que ayudará a implementar las políticas públicas que instaurará la próxima administración de Miguel Ángel Navarro, es que contará con la mayoría en el Congreso local, proveniente de la misma alianza, lo cual permitiría en primera instancia que las iniciativas propuestas pudieran ser aprobadas hasta cierto punto con facilidad; esto en mi opinión puede favorecer iniciativas relacionadas con las leyes de ingresos y presupuesto de egresos, pero a su vez con temas relacionados a reestructuras de deuda, cambios impositivos o inclusive financiamiento adicional; todos ellos temas de fondo en una administración entrante.

*Director Ejecutivo Senior de Finanzas Públicas & Deuda
Soberana en HR Ratings